

## **Ideas y proyectos de “integración americana” a finales del siglo XVIII y en el XIX: Miranda, Álvarez, Monteagudo, Bolívar, Martí y Hostos**

Weimar Giovanni Iño Daza

[weimarino13@yahoo.es](mailto:weimarino13@yahoo.es)

Pedagogo e Historiador por la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) con Maestría en Estudios Latinoamericanos por el Postgrado en Ciencias del Desarrollo CIDES-UMSA. Actualmente Docente investigador del CIDES-UMSA y del Centro del Nacional Suizo de Competencias en Investigación Norte-Sur JACS-Sudamérica. Con especialidades en historia de la educación, de las ideas y de la integración latinoamericana en los siglos XIX y XX.

- **Objetivos y resultados de la investigación**

¿Se puede aprender de la historia? ¿Se hace necesario comprender y analizar la historia de Latinoamérica? A simple impresión la respuesta puede parecer obvia cuando en los contextos actuales se menciona la importancia de la historia y mucho más cuando esta ha realizado apertura hacia otros campos de conocimiento, es decir, el paso de la narración histórica de las genealogías a las historias: social, cultural, de las ideas, de la educación, económica, entre otras. Los cuales permiten el estudio de las dinámicas de los acontecimientos en los que intervienen los individuos y el Estado Social.

De este modo, el objetivo principal de la investigación fue el de dilucidar las ideas y proyectos de integración americana a finales del siglo XVIII y en el XIX, esto con el fin de comprender las posiciones políticas respecto a la integración. Para explicarlo era preciso realizar la reconstrucción del proceso histórico de las ideas y proyectos de integración, el cual se desarrollo en base a tres momentos históricos: los últimos decenios del régimen colonial, el proceso de independencia y la formación de los Estados-nación. De los cuales se hizo más énfasis en los aportes de Francisco Miranda, Mariano Alejo Álvarez, Bernardo Monteagudo, Simón Bolívar, José Martí y Eugenio María de Hostos, con el propósito de comprender las proposiciones discursivas, los principios y los lineamientos de sus propuestas de integración americana.

La investigación desarrollada fue de tipo histórico. Al ser histórico el objeto de estudio fueron los documentos. Se empleo el método analítico-sintético que dio la posibilidad de descomponer los sucesos en todas sus partes para conocer sus posibles raíces y su origen, y partiendo de este análisis realizar la síntesis que permitió reconstruir y describir las ideas y proyectos de integración americana. El método analítico es el heurístico, fue para el manejo de las fuentes escritas con referencia a las ideas y proyectos de Miranda, Álvarez, Monteagudo, Bolívar, Martí y Hostos. El método de síntesis es el hermenéutico, dio la posibilidad de interpretar y aclarar el sentido del texto en sus bases objetivas y subjetivas.

Para el desarrollo de la investigación se empleó la revisión documental y el análisis de discurso. La revisión documental se utilizó para la búsqueda y recolección de testimonio escrito en las fuentes primarias impresas y secundarias. En esta recolección se emplearon las fichas bibliográficas, de resumen y textuales. Mientras que el análisis de discurso fue para la identificación y descripción de manera objetiva y sistemática las propiedades de los textos y documentos impresos recopilados y analizados sobre la manera de pensar, principios, nociones que configuraron los escritos de Miranda, Álvarez, Monteagudo, Bolívar, Martí y Hostos.

Las principales conclusiones, se refieren a que por medio del análisis de los tres momentos históricos se ha podido dilucidar el horizonte histórico de la integración americana a finales del siglo XVIII y en el XIX, presentes en las ideas y proyectos de Miranda, Álvarez, Monteagudo, Bolívar, Martí y Hostos. Aportes que reflejan la existencia de una memoria de larga duración de la

integración americana que permite comprender los movimientos por la unidad latinoamericana desde el siglo XVIII hasta hoy, de los que se pueden recuperar enseñanzas.

En cada una de las propuestas de integración se ha encontrado la presencia de ideas fuerzas que fundamentan los discursos integracionistas. Como la necesidad de la unión sociocultural, política, territorial que se enfocaron primero en el inicio de la autonomía (gobiernos propios), la independencia y su consolidación; segundo, la búsqueda de la unión para establecer un bloque de poder frente a las potencias mundiales (Gran Bretaña, Estados Unidos), y tercero, la necesidad de establecer gobiernos propios desde la propia realidad americana. En este sentido, la unión americana desarrollada en el siglo XVIII y XIX muestra la necesidad de poder establecer mecanismos que permitan poder lograr la autonomía, independencia, su consolidación y el respeto a la soberanía de las naciones emergentes.

- **Implicancias políticas específicas**

En la actualidad se hace necesario que los Estado-nación generen una posición visionaria que permita pasar de la imaginación a la consolidación de unidad latinoamericana, es decir, continuar con las propuestas y proyectos de Miranda, Álvarez, Monteagudo, Bolívar, Martí y Hostos. Para lo que resulta imprescindible que las actuales instituciones de integración logren vencer las barreras de sus particularismos y posicionamientos ideológicos, y piensen en una integración desde y para adentro y, desde ahí, proyectarse hacia afuera. Por ello se puede recuperar la fuerza de la identidad y el ser americano en América puesta en escena en el siglo XVIII y XIX.

Esto conduce a que en este siglo XXI se pueda pensar en una integración regional plena que implica lo económico, político y sociocultural, transversalizado por la perspectiva histórica. En lo histórico se debe aprender de las experiencias, propuestas y proyectos de integración que se han ido estableciendo desde los proyectos de Viscardo, Miranda, Álvarez, Monteagudo, Bolívar, San Martín, Del Valle, Bello, Santa Cruz, Martí y Hostos, entre otros, hasta las experiencias recientes la CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños). Una muestra de ello es la necesidad de recuperar los fundamentos y los avances de unión que se dieron en el siglo XVIII y en el XIX como el legado que dejaron, el pensar la América desde América, el ser americano en América, la búsqueda del alma y espíritu americano, es decir, que permita su inserción internacional en el mundo como región.

En lo económico, para una mejor integración comercial se deben crear mecanismos que busquen lazos de complementariedad, solidaridad y cooperación mutua. A la vez, se debe buscar instituciones de carácter económico (creación de instituciones financieras y de una moneda regional) y la asociación de los países petroleros, gasíferos, ambientales que permita poder negociar como región.

En lo sociocultural se hace necesario apostar por la diversidad cultural, a partir de un pensamiento crítico frente a la expansión de la cultura global. Es decir, retomar esa mirada continental y universalista del territorio americano, que permita consolidar la unidad en la diversidad, la fraternidad y se forje la cultura latinoamericana, por lo que hace falta que se consolide una política cultural. En este escenario la educación tiene que desempeñar un papel fundamental,<sup>1</sup> en donde los sistemas educativos promuevan la formación de la identidad latinoamericana, los valores de fraternidad, complementariedad, unidad, solidaridad, el conocimiento de la cultura e historia de los pueblos americanos, es decir forjar el “alma y espíritu latinoamericano.”

---

<sup>1</sup> A lo largo de la historia se puede apreciar que esta ha contribuido muestra de ello lo realizado a nivel subregional (Convenio Andrés Bello, Mercosur, Organización de Estados Iberoamericanos [OEI], entre otros)

Y en lo político si en el siglo XVIII y en el XIX era el eje de la unión, en el XX se avanzó hacia la integración comercial. Pese a que en 1948 se instituye la Organización de Estados Americanos (OEA), en las últimas décadas ha perdido su presencia en América del Sur, mucho más con la puesta en escena de la CELCAC. Como se aprecia existe una fragmentación, por lo que se está en la necesidad de integrar al Sur con el Norte, con el Centro y el Caribe. Para ello se puede transformar las instituciones existentes (OEA y CELAC) o la ampliación de experiencias subregionales (Mercosur, CAN, entre otros).

- **Implicancias políticas generales**

La puesta en marcha del estudio histórico de las ideas y proyectos fue para dilucidar los saberes sometidos, en “los contenidos históricos” que permitieron recuperar otros momentos históricos. En este caso a través de la historia de las ideas, que es la evolución de los sistemas filosóficos y del pensamiento latinoamericano. Se pudo realizar una reescritura y reescenificación de la memoria histórica del pasado intelectual que fue con el propósito de buscar, pensar y actuar conociendo la historia de las ideas del pasado intelectual de Miranda, Álvarez, Monteagudo, Bolívar, Martí y Hostos, cada uno posicionado en situaciones y contenidos históricos distintos manifestaron sus propuestas de integración.

Con el análisis histórico se ha evidenciado como se ha transitando de una unión sociocultural, política y territorial a una profundización de la integración en su sentido económico, y que las formas de integración propuestas han quedado sin la respectiva reflexión de las instituciones supranacionales que se fueron creando en el siglo XX y en la actualidad. Esto permite poder recurrir a la historia para generar reflexiones que puedan complementar y continuar la integración regional que se viene desarrollando. Una de ellas es la necesidad de avanzar hacia la integración en lo político y sociocultural, no solamente bilateral y subregionalmente sino en toda la región que permitan desarrollar lazos de integración basados en la complementariedad, solidaridad y cooperación. Por ello, se sugiere que es preciso reflexionar la historia de las ideas y del pensamiento latinoamericano, para poder generar un posicionamiento regional respecto a pensar y actuar conociendo nuestro propio pasado intelectual americano. Esto implica que los Estados-nación, las instituciones supranacionales y los pueblos dediquen esfuerzos económicos y políticos para promover la conformación de entidades que den la posibilidad de generar conocimientos y saberes desde nuestro horizonte histórico de integración americana.